



Educación ambiental y la dimensión política

Carlos Corredor Jiménez –

Coordinador maestría en estudios Interdisciplinarios del Desarrollo

Universidad del Cauca

Como evento previo a la COP16, se llevó a cabo la octava versión del Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, entre el 16 y el 18 de octubre se reunieron educadores ambientales de 22 países para reflexionar sobre los desafíos y las oportunidades de una educación ambiental con capacidad real de incidir en el futuro.

Uno de los aspectos más destacados fue la inclusión de las dimensiones políticas de la educación ambiental. Sin una discusión profunda sobre el poder y sus implicaciones en el modelo de desarrollo y sus consecuencias en la devastación ambiental, la educación ambiental podría quedar reducida a una serie de acciones valiosas en el ámbito individual y local, pero sin alterar las grandes fuerzas que configuran la sociedad contemporánea y su impacto ambiental.

Para abordar estas dimensiones, es fundamental promover una nueva relación entre los seres humanos y la naturaleza, que vaya más allá de verla como un recurso. Esta visión debería hacernos entender que somos una especie más dentro de un amplio conjunto de habitantes de la Tierra y que, como seres con capacidad de análisis, tenemos la responsabilidad de cambiar las condiciones actuales de deterioro ambiental, resultado del modelo capitalista.

Una visión alternativa que reemplace el antropocentrismo, y que valore las diversas expresiones de vidas como importantes y relevantes, es necesaria para redefinir nuestra relación con la naturaleza y con el planeta. En este sentido, las

perspectivas de economía circular o de "capitalismo verde" siguen reforzando un modelo de sociedad donde los humanos se sitúan por encima de otras formas de vida, canalizando la capacidad de transformación hacia las vías tradicionales de los modelos de desarrollo.

Solo una nueva forma de habitar el mundo nos salvará del colapso.